

# ¡CAMPO LIBRE!

TERCERA EPOCA

ORGANO DE LA FEDERACION REGIONAL DE CAMPESINOS Y ALIMENTACION DEL CENTRO

C. N. T.

Año I

Madrid, 25 de junio de 1938

Núm. 5

A. I. T.

## ¡Pese a todo, la victoria será nuestra!

### INSISTIENDO

Si. Hay que insistir. Más todavía después de escuchar el discurso radiado del jefe del Gobierno. Pocas veces vimos una coincidencia tan absoluta con ideas y conceptos nuestros. El doctor Negrín, con una visión exacta de la hora presente e interpretando el sentir de los trabajadores, ha dicho: «Luchamos porque el fruto de la tierra sea para quien la trabaja. Por suprimir la explotación inícuca del individuo por una plutocracia que a su vez se convierte en dominadora del Estado, perdiendo de vista —yendo casi siempre en contra— de todo interés colectivo. Quien sea propietario, gánelo por su esfuerzo y supedite el disfrute de lo suyo al interés supremo de la nación».

Los que han leído nuestros editoriales anteriores, quienes siguen paso a paso las campañas de ¡CAMPO LIBRE!, se convencerán de que acertamos al enjuiciar el problema de si la tierra está o no en manos de los campesinos. Lo dicho por el jefe del Gobierno en materia tan interesante, va a servirnos de tema para remachar el clavo de nuestras propias convicciones. La tierra está en manos de los campesinos relativamente, sólo relativamente. Y forzoso será que las autoridades, después de oír la autorizada palabra del doctor Negrín, aborden la cuestión con alteza de miras. Y lo mismo que pedimos a las autoridades habrá que pedir a los Comités de Enlace Campesino de la U. G. T.-C. N. T., por que una vez creado el organismo que ha de dar cauce a la alianza no se explica que haya compañeros tan cortos de inteligencia o tan sobrados de picardía que se obstinen en sostener lo insostenible. Es hora de entendernos si queremos ganar la guerra y dar adecuada satisfacción a todos los obreros del agro.

A los hechos que señalábamos en nuestro número anterior, refiriéndonos al caso de Villarta, de Villarrubia, de Bolaños, en contraposición con la conducta observada por la C. N. T. en Membrilla y otros pueblos, hay que añadir hoy nuevos casos que no podemos silenciar. Nos referimos a lo que viene ocurriendo en Ballesteros, El Pozuelo, Valenzuela, Fuente el Fresno, Pozo de la Serna y tantos otros donde la C. N. T. tiene que ir a remolque de los demás, casi actuando como jornaleros, y eso no es tolerable, como no lo es tampoco lo que pasa en Valdepeñas, donde nuestra Colectividad es absorbida por los elementos marxistas. Hay que ocuparse de la redistribución de la tierra en el momento que termine la recolección. Y hay que solucionar también lo de los falsos «pequeños propietarios», que son la antesala del especulador, y para los cuales ha tenido Negrín severa repulsa.

A ver si logramos, al fin, que la tierra quede, como desea el Gobierno, bien distribuida y en manos de los auténticos campesinos, sin distinciones irritantes, porque aquí todos somos iguales.

### DE LOS FRENTE

(Extracto de partes oficiales de Guerra)

CUANDO ESCRIBIMOS ESTAS LINEAS LA RESISTENCIA, EN LEVANTE, HA CONTENIDO AL ENEMIGO, MIENTRAS VALENCIA, LA HEROICA VALENCIA, ORGANIZA SU DEFENSA Y SE DISPONE A NO DEJAR PASAR AL INVASOR. TAMBIEN HAN SIDO RECHAZADOS TODOS LOS ATAQUES FACCIOSOS EN EXTREMADURA, LO CUAL DEMUESTRA EL CORAJE DE NUESTROS SOLDADOS Y LA FIRMEZA DE VENCER. EN EL PIRINEO ARAGONES, LA 43 DIVISION, TRAS UNA LUCHA TITANICA DURANTE DOS MESES, TUVO QUE INTERNARSE EN FRANCIA. SU ACTUACION GLORIOSA ES UNA DE LAS PAGINAS MAS BELLAS DE NUESTRA LUCHA. DE LOS EFECTIVOS DE DICHA DIVISION EL 95 POR 100 DIJERON A LAS AUTORIDADES FRANCESES QUE QUERIAN VOLVER A LUCHAR AL LADO DE SUS HERMANOS ANTIFASCISTAS. ESO PRUEBA LA ELEVADA MORAL DE NUESTROS COMBATIENTES

SIGUE LA CRIMINAL AVIACION FACCIOSA BOMBARDEANDO POBLACIONES CIVILES Y ECHANDO A PIQUE BUQUES EXTRANJEROS, MIENTRAS EL COMITE DE «NO INTERVENCION» DUERME EL SUEÑO DE LOS JUSTOS O EL DE LOS IMBECILES, PUES NO SE EXPLICA ACTITUD MAS SERVIL QUE LA DE LAS DEMOCRACIAS.

### Hogar Escuela

Aclarado por nuestra circular última lo referente a nuestro Pleno, para el cual ya se os avisará, tenemos que repetir que para el día 28 próximo, que vienen las Comarcales a la Asamblea de la Regional, hay que mandar a esta Federación los muchachos seleccionados para su ingreso en el Hogar-Escuela, Centro de enseñanza agropecuaria del que depende el porvenir de los pequeños campesinos.

¡No faltéis!

## ¡Campesinos: vuestro afán inmediato ha de ser ganar la batalla de la recolección, el pan de nuestros combatientes!

Ayuntamiento de Madrid

# La voz de los pueblos

## DEL AMBIENTE PUEBLERINO

La voz de los pueblos está muda. El ambiente pueblerino es de silencio. Parece como si se hubiera apagado el griterío de las mozas y el comadreo de las viejas. Sin duda alguna ya todos los alcaldes se han vuelto decentes, y el delegado de abastos es una hermana de la caridad, que no hace enjuagues con la piranza de sus convecinos. La mala leche del tío Ruperto que fué tan cauto, tan altruista, tan... revolucionario... cuando vino la revolución, cedió sus tierras y sus mulas a la colectividad y se ha convertido hoy, al parecer, en un colectivista cien por cien del que no hay que decir ni pío, aunque aproveche todas las oportunidades para enseñar la oreja del colectivismo que le anima, yendo a trabajar sólo sus tierras, dando mejor trato a sus mulas y llevándose, si puede, la cosecha a casa.

En los pueblos ya no sucede nada; por no hablar no hablan ni los grupos que hay todo el santo día en la plaza. No dice

nada su presencia allí, alejados del trabajo, aunque no hablen.

Con mucho sigilo, para que nadie lo perciba, ese humilde propietario que la revolución ha respetado, vende los huevos de sus gallinas a siete duros, especula con sus corderos y roba descaradamente con sus productos a quien tiene hambre.

Muy calladito, algunos granujas han estado viviendo a la sombra de la colectividad, y ahora que barruntan que puede haber un buen amo se van de ellas a trabajar como bestias y a ganar unos cuantos papeles más.

Todo esto y más que sucede en los pueblos nadie lo ve ni lo oye, ni siquiera llega a la comarca, porque, al parecer, tampoco lo ven ni lo oyen; por eso, la voz de los pueblos está muda. El ambiente pueblerino es de silencio. Ambiente de pesadez, como paso de plomo. Como día estival cuando el sol calcina cuanto toca y no se oye ni el pío de los pájaros que, como los otros pájaros, mientras el sol alumbraba y calienta buscan la sombra.

## Hay que luchar con miras al futuro

Nuestro principal objetivo debe ser cultivar el cerebro, único valor positivo que ha de quedar cuando se apague este terrible volcán. Su lava será tanto más fértil y beneficiosa, cuanto mayor sea nuestro tesón y acierto en inculcar a las multitudes con claridad diáfana el por qué luchamos. Es necesario hacerles comprender que el poseer un carnet de esta o aquella Organización o Partido, no tiene la menor importancia si la significación de los ideales que la representa no son sentidos en el fondo de su alma. Hay que ser militantes, y ser militantes es sentir profundamente las ideas, manteniendo siempre el espíritu elevado, sin que ninguna contradicción pueda hacer mella en nuestro ánimo.

La Prensa es el principal vehículo que conduce al estado espiritual de los pueblos; pero hay que aprovecharla bien para que cumpla su verdadero cometido. Si se asienta sobre principios nobles, nobles serán sus resultados. No pueden ser otros que los que tienden a establecer una corriente social que rompa los estrechos moldes en que la burguesía tiene encerrados a la mayor parte de la sociedad; barajando conceptos, exponiendo hechos pasados y presentes y señalando los futuros, estableceremos ese nivel moral y de cultura social que la humanidad necesita para liberarse; haremos militantes; esos militantes que en las horas amargas de la lucha, por muy duras que éstas sean, saben decir: ¡Presente!; esos compañeros que, por encima de sus conveniencias personales y de familia o amistad, saben poner las conveniencias colectivas.

Hay que beber en las aguas cristalinas de un ideal inmaculado, para inmunizarse contra todo virus de debilidad y de pesimismo, sin que los mayores reveses sufridos en la lucha, puedan desviarlos del camino recto hacia los más sublimes ideales concebidos por la mente humana.

Mantengamos en constante actividad

los sentimientos nobles que anidan en los pechos de la gran familia proletaria, sentando premisas, barajando conceptos, haciendo militantes, para que, después de esta tremenda lucha, no queden malogradas nuestras aspiraciones, pues la libertad la conseguiremos a medida que sepamos vivir y comprenderla.

JOAQUIN TORNER

Huete, junio

## NO LLORES...

*No llores tú, campesina,  
porque tu llanto es espina  
que se me clava en el pecho.  
El llanto quita energía;  
no llores, hijita mía,  
que está esperando el barbecho.*

*Yo soy viejo... Tú mocita...  
Consuelo de nuestra cuita  
debe ser, niña, el afán  
de cultivar nuestra tierra,  
para que no falte pan  
al mozo que está en la guerra...*

*¿No recuerdas cuando el mozo  
lleno de noble alborozo,  
se llegó hasta mi cabaña  
para decirme: «la quiero,  
la quiero, pero primero  
que mi amor es el de España?»...*

*Y, ¿no te dijo, a ti sola,  
que tu deber de española  
era sufrir resignada,  
y el de mujer labradora  
el ser una luchadora  
trabajando con la azada?...*

*Cuando vuelva triunfador,  
tu mocito labrador,  
llora todo lo que quieras,  
que ese llanto es valentía...  
¡Ahora son cobardía  
los lirios de tus ojeras!...*

*No llores tú, campesina,  
porque tu llanto es espina  
que se me clava en el pecho.  
El llanto quita energía;  
no llores, hijita mía,  
que está esperando el barbecho...*

MIGUEL ALONSO SOMERA

## ¿Quién habla mal de las Colectividades?

Se puede probar que las Colectividades dan sus productos para nuestra guerra. ¿Por qué ir contra ella? Tal vez alarme esta pregunta. Es una realidad. Se ha llevado una campaña derrolista contra las Colectividades, labor mal intencionada que favorece a los fascistas.

Nadie duda, y por todos es conocido, el servicio que prestan los campesinos al Ejército del pueblo. Los mismos militares lo dicen. Ahí está el ejemplo de Aragón.

¿Es que no se han podido comprobar las ventajas de la colectivización para todos? Veamos dos ejemplos: Un particular, cien particulares, que cada uno mira su interés (antes de la guerra y al calor de la Revolución) al dar relación estadística de los productos diversos que se posee, se reserva siempre lo que quiere. ¿Por qué? Por infinidad de causas. La primera, porque sabe que existen especuladores desaprensivos, y nunca dan los productos sobrantes con exactitud. ¿Por qué? Sencillamente para vender a los particulares, a los especuladores y agiotistas al precio que les viene en gana, un cien por cien más que su valor.

Esto no lo pueden hacer las Colectividades; ellas no intentan encarecer la vida, sino al contrario; ellas dan sus estadísticas, sus relaciones detalladas a los

centros oficiales de todos sus productos, y he aquí que el Estado e Intendencia cuando necesitan trigo, queso, vino y otros artículos que producen los trabajadores, no tienen más que ir a las Colectividades y éstas les dan todas cuantas facilidades están a su alcance para la guerra, porque todo lo depositan en el almacén común y se sabe el sobrante de esos productos, productos que son entregados y puestos a disposición de la guerra para nuestros combatientes. ¡Ah!, pero esto no sucede así cuando se le quiere dar una estructuración de pequeños parcelistas. El parcelista, por muy buena y sana intención que tenga, siempre oculta, y si son muchos, muchos pocos hacen luego cantidad. Hay que desengañarse, la Colectividad es el arma más poderosa hoy para que el trabajo ayude a la guerra. Si todo estuviera ya colectivizado no pasaría lo que pasa, que mientras en Madrid y en Levante, como igual en Cataluña, pasan necesidades de pan, algunas casas particulares, ahora que faltan días para la siega y recolección, se les encuentra 10, 15 y 20 fanegas de trigo sobrante. Esto no pasa con las Colectividades, porque al hacer su recolección hicieron entrega de sus efectivos.

FELIX GIL CUESTA

Tarancón, junio 1938.

## ¡Esos "pequeños propietarios"!

Copiamos de «CNT»

«El jefe del Gobierno ha enjuiciado certeramente la realidad. Sus palabras coinciden con las campañas que venimos haciendo sobre los pequeños propietarios y sus funestos manejos. Si el fruto de la tierra ha de ser para quien la trabaja, ninguna garantía más eficaz para el trabajador que el sistema colectivo, contra el cual se alzan injustamente muchos cultivadores individualistas, encuadrados en esa plutocracia dominadora del Estado a que aúde el doctor Negrín. Porque los propietarios que lo son por su esfuerzo, honradamente, «supeditando el disfrute de lo suyo al interés supremo de la nación», esos acabarán siendo colectivistas, mejor dicho, lo son muchos de ellos, figuran la mayor parte en nuestras Colectividades campesinas y se distinguen por su entusiasmo y lealtad.

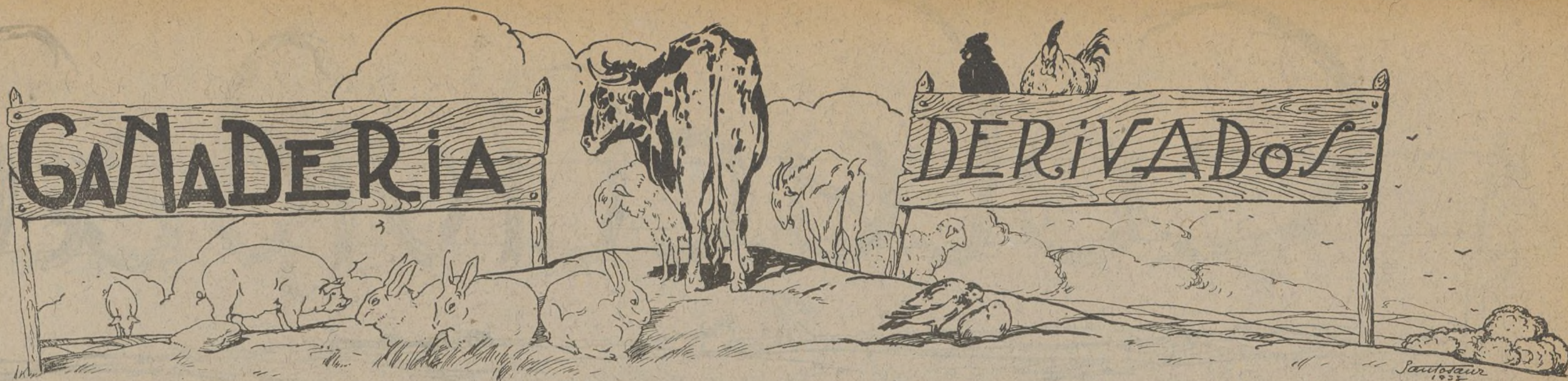
Los otros, no. Los individualistas son un hueso duro de roer, contra el cual deben ir encaminadas todas las disposiciones reguladoras de la vida social del país. Esos sujetos desaprensivos van a lo suyo. Lo mismo les da una democracia que una dictadura. La avaricia es su norma y su bandera. Son aquellos que ocultan productos para cederlos al especulador a precios desmedidos; son aquellos que burlan toda fiscalización para negociar libremente con las existencias; son aquellos que en los primeros meses de guerra se agruparon en las Colectividades por temor a que su conducta de antaño fuera sancionada, y cuando se les ofreció un medio político de campar por sus respetos se separaron de los demás trabajadores, se llevaron bonitamente la aportación, algunas veces aumentada, y desde el otro lado comenzaron una campaña insensata contra el sistema colectivo, sembrando la

discordia entre los ingenuos y explotando a los que trabajan a jornal. Porque lo doloroso del caso es que todavía existen braceros en el campo, ante la disyuntiva de obtener así un medio de vida o perecer. «Luchamos porque el fruto de la tierra sea para quien la trabaja». Estas palabras del jefe del Gobierno deben servir de guía para cortar de raíz toda clase de abusos.

Hace unos días pedimos a las autoridades un severo control de la producción agrícola para evitar los daños que origina la rebeldía de ciertos mal llamados «pequeños propietarios». Así como los organismos campesinos de las dos Sindicales señalaron los puntos de recolección y cantidades de trigo disponibles en las Colectividades, así también debemos conocer ahora, que tanta falta nos hace el pan, qué existencia de cereales hay en manos de la propiedad no controlada, en evitación de que esas existencias vayan a manos de acaparadores que encarezcan el precio del producto. Todo rigor es poco.»

### Leed vuestros diarios

«CNT» y  
«Castilla Libre»



## Divulgaciones avícolas Verdugones

En nuestro número anterior hablamos de la incubación, y prometimos a nuestros lectores volver sobre tan importante asunto. He aquí lo que dice un técnico acerca de las ventajas de la incubación artificial:

### TRANSFORMACION DE LA INDUSTRIA AVICOLA

En la práctica, sólo se incuba por los medios artificiales los huevos de aquellas especies domésticas cuyos polluelos nacen ya en un estado de precoz aptitud para subvenir, por sus propias fuerzas, a las necesidades de la vida.

Gallinas y patos, y, a veces, faisanes y gallinas de Guinea, y en otros países, avestruces, etcétera, salen por millones, todos los años del vientre de las incubadoras, para abastecer las demandas imperiosas del mercado.

Las excelencias positivas de la incubación y cría artificiales, acreciendo la producción con un mínimo de trabajo, abaratando el producto y estimulando el consumo, han logrado convertir el cultivo de las aves domésticas en una industria altamente lucrativa, muy distante de aquella que, encerrada entre las tapias de un mísero corral, apenas alcanza a llenar las necesidades de una familia.

### PRODUCCION DE AVES TEMPRANAS

En los países en que el clima es propicio para la cría, puede empollarse con la incubadora en todo tiempo. En el nuestro, la producción de aves tempranas a partir de enero, o antes si fuera menester, ofrece ventajas incalculables. Las aves que se destinan al cebo o a la castración están ya gordas y relucientes, en disposición de venderse con sobreprecio, cuando las de la cría natural aún no han comenzado a emplumecer.

Las pollas de febrero y marzo, o mejor, las de marzo y abril, según las razas, empezarán a poner en otoño y continuarán durante el invierno, dando un buen contingente de producción, precisamente en las épocas en las que los huevos escasean más y, por tanto, están más caros.

Con las gallinas (y lo mismo decimos de las demás especies) el avicultor no puede escoger el momento propicio para incubar. Si alguna gallina vieja siente la necesidad de echarse en los primeros meses del año constituye una verdadera excepción, sobre la cual no pueden nunca fundarse cálculos para una explotación industrial. Nuestras gallinas cloquean tarde, algunas, afortunadamente, casi han perdido esta facultad, por una selección natural o por carácter de raza, y se hace difícil empollar cuando conviene. La incubadora es un instrumento dócil sometido a nuestra voluntad.

Pero, además, las razas ponedoras por excelencia, como la Lornesa, tan extendida por el mundo entero, no incuban, al menos en los años de su mayor producción, y cuando lo hacen, se comportan como cluecas detestables... De acudir a la incubación natural para renovar anualmente la gallinería de la explotación sería indeseable criar paralelamente algunas gallinas procedentes de razas propensas a la cloquera, de débil rendimiento, multipli-

cando el trabajo y los dispendios, limitando la producción y anulando la cuantía de los beneficios.

La incubadora releva al avicultor de todos estos cuidados, llenos de inconvenientes, constituyéndose en complemento indispensable de la producción en las explotaciones avícolas de ponedoras.

### MAYOR PRODUCCION DE HUEVOS

Al relevar a la gallina de las funciones de madre, incubando con la máquina y criando con la madre artificial o adoptiva, podremos poblar nuestro gallinero con las razas que sostienen la puesta durante mucho tiempo, por haber perdido más o menos completamente la propensión a incubar, como son las de Leghorn, Ancona, Castellana, Menorca, Andaluza azul, Houdan, etc., etc.

Una selección juiciosa y continuada permite la exaltación de esta preciosa cualidad hasta límites insospechados en la producción de huevos, orientando la avicultura moderna por los senderos del legítimo lucro. Sin la incubación artificial esto hubiera sido imposible.

### SE INCUBA CUANDO SE QUIERE Y CUANTO SE QUIERE

Esta ventaja es evidente por sí misma, pues bastará al avicultor aumentar el número de incubadoras en marcha o la capacidad de las mismas, con arreglo al remanente de huevos de que disponga.

Una incubadora de 100-110 huevos —para no razonar más que sobre lo muy corriente— puede hacer el trabajo de ocho gallinas. Si en el transcurso de la temporada lleva a término, como es muy fácil, cinco incubaciones, una por mes, desde enero a junio, al final habrá sustituido a cuarenta cluecas.

Cuidar diez incubadoras a la vez no supone una labor mayor de dos o tres horas diarias, fuera de los instantes dedicados a la vigilancia, en evitación de accidentes imprevistos. ¿Puede compararse este trabajo con el que originaría el cuidado de ochenta cluecas a un tiempo?

Pues bien: con tan escasos desvelos habremos obtenido, en la temporada de cinco meses, 3.000 ó 3.500 pollos, nacidos en la época mejor del año, la que mayores garantías de éxito nos ofrece en la incubación y en la cría.

Claro está que cuando la explotación lo requiera, porque el número de ponedoras nos ofrezca un abundante contingente de huevos, la capacidad de las incubadoras ha de ser mucho mayor que la que hemos tomado por vía de ejemplo, pues con un trabajo no más penoso la explotación podrá alcanzar cifras de producción tan elevadas como se quiera.

### A LA LARGA, LA INCUBACION ARTIFICIAL ES LA MAS SEGURA UNIFORME Y ECONOMICA

En abstracto, la clueca es la incubadora ideal; es decir, que sobre una nidada determinada la mejor clueca es siempre mejor que la mejor incubadora artificial.

Si nuestro intento es empollar diez o doce huevos elegidos, procedentes de reproductoras cuyas excelencias deseamos conservar, o de una raza que es nuestro propósito introducir, debemos confiarlos

### El orgullo de ser español

Decididamente este oscuro insecto anarquista que aborrece todos los nacionalismos y racismos, va a tener que proclamar que sólo el hecho de ser español es motivo de orgullo.

El espectáculo que ofrece Europa hoy es nauseabundo. Dos chulos ventajistas, crueles como todos los cobardes, se han puesto a cobrar el barato, validos de los pederastros demócratas de toda Europa que se inclinan al revés ante sus desplantes estudiados. Las mastodónticas internacionales obreras, entregándose a Onán, manchan de engrudo sus principios solidarios internacionalistas, y al igual que sus amos socialdemócratas se bajan las bragas para deleite de los chulos de Berlín y Roma. Todo es abdicación, cobardía, castración. Ginebra y Amsterdam son dos serrillos repugnantes. Odaliscas y eunucos de blusa y de levita, de todos los países, prodigan discursos en favor de España, de nuestra España antiesclavista; adoptan miles de emplastos, de parches, de ungüentos inútiles para no irritar a los chulos de Berlín y Roma. Y frente a la barbarie de éstos y la sumisión cobarde y cómplice de todo el mundo, un pueblo,

nuestro pueblo español, se levanta altivo y agarrota el brazo humanicida de los barateros.

Las hordas fascistas, hordas de esclavos aguijoneados por el hambre y los piquetes de ejecución, avanzan cubriendo nuestra tierra de cadáveres. Mas encuentran a su paso lo que los romanos encontraron hace siglos en Numancia: desierto y ruinas. Los pobladores prefieren la muerte antes que la esclavitud fascista.

Miles de soldados que tienen que ir a Francia por las contingencias de la lucha, unánimes vuelven voluntariamente a nuestra España a seguir la lucha contra el invasor esclavista. Todos los españoles, de todos los partidos o tendencias, fieramente exclusivistas todos ellos, se unen en estrecho haz contra el invasor; hasta los anarquistas se hacen ministros; «renuncian a todo menos a la victoria sobre el fascismo»; y los falangistas y requetés, esa vergüenza española, por no ser menos, cuando se acuerdan de que son españoles también se sublevan contra el invasor.

Decididamente hay que ser españolista, aunque se coincida un poco con los bandos nacionalistas de la otra banda.

TABARRO

## Campesinos:

**La unión campesina es un hecho que facilita la colectivización**

a una buena clueca de condiciones de madre comprobadas.

Pero ¿es que todas las gallinas, o si quiera la mayor parte, se parecen a esta clueca de elección que hemos escogido para nuestro razonamiento? Hay razas en las que abundan las madres excelentes, como las de Cochinchina, Wyandotte, Brahma, Langhsam, Orpington, Faverolles, etcétera, etc. Pero muchas son torpes, pesadas y tan celosas de sus compañeras que entablan con ellas batallas frenéticas, que las encolerizan y agotan, si no se recurre a un aislamiento casi imposible de realizar económicamente en grande escala.

No pocas veces se hallan dotadas de una excesiva asiduidad que pone en peligro la vida de los huevos que cobijan o la propia vida, abandonándose en sus comedias y en los momentos de sus evacuaciones que, al fin, caerán sobre la postura, complicando la labor diaria del avicultor, por la especial atención que requieren... Algunas se debilitan hasta el extremo de no poder comunicar calor bastante a los huevos o de perecer sobre ellos víctimas

de su constancia maternal y de los parásitos.

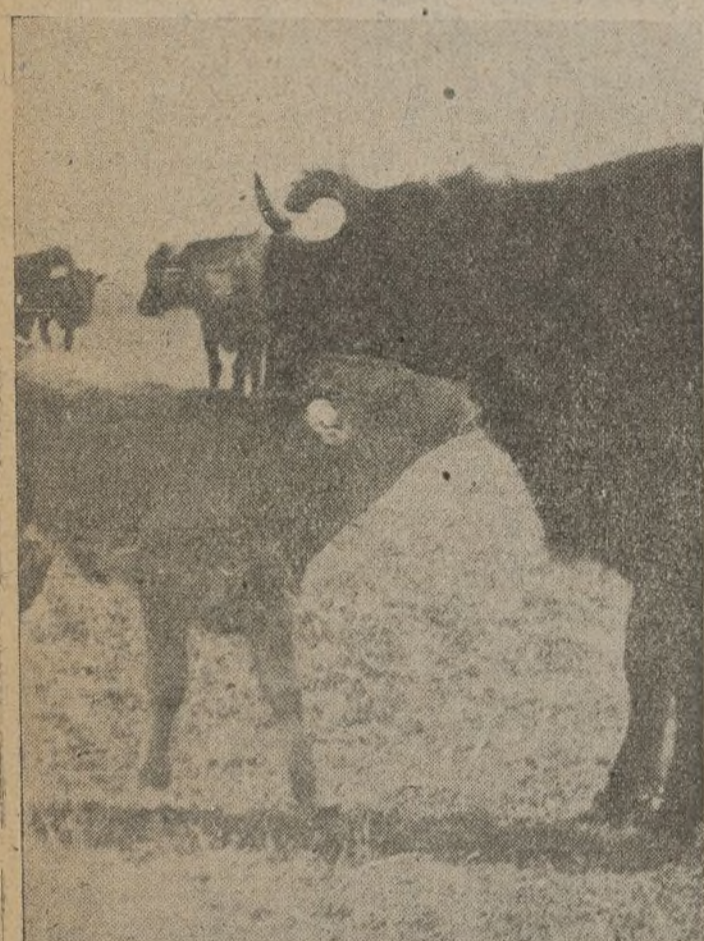
Pero al lado de estas heroínas, si cabe la frase, están, en número considerable entre las que pueblan nuestros gallineros, las cluecas veleidosas, inconstantes, espantadizas, las falsas cluecas, que pasan más tiempo fuera del nido que sobre la postura, que rompen huevos o los encucian en su inquietud nerviosa, o los cubren mal y, a la postre, vienen a echar por tierra todas nuestras esperanzas.

La vigilancia bajo la gallina es más difícil, porque el animal se defiende o se espanta, y si se espera a las horas de las comidas, mientras se atiende a los huevos se abandona a la gallina, so pena de aumentar el número de los operadores.

En la incubadora no hay huevos sin cubrir; todos reciben la misma atención inteligente del avicultor; la vigilancia es fácil. Los gérmenes muertos, los huevos podridos quedan eliminados rápidamente, sin que sus emanaciones puedan perjudicar a los que siguen normalmente el curso de su desarrollo. La práctica

(Continuará).

# Colectividades DE Castilla



Una ternera, lame amorosa el cuello de la madre

HABLAR de paz estando en guerra parece contradictorio. Y, sin embargo, es ahora el momento de meditar sobre la paz. No sobre una paz vergonzosa que implicaría claudicaciones ante el enemigo común; no de la paz que sumiría en el vilipendio a los trabajadores que dan su sangre por ser libres, por echar de nuestro suelo al invasor, por conseguir las últimas reivindicaciones de clase oprimida. No. No es eso. Es preferible la lucha a la vejación y al oprobio. Las conquistas logradas por el pueblo a costa de cuantiosos sacrificios, no deben jamás abandonarse. Hacerlo sería traicionar nuestra causa, no estar a la altura de nuestra historia.

Queremos hablar de paz pensando en el porvenir; nunca en el presente. Permítase al soldado, al trabajador, soñar en la paz, en una paz duradera, impregnada de sentimentalismo y de justicia. El reporter se propone en esta glosa ayudarlos a soñar en la paz. Para ello salió de Madrid, sin más compañía que un modesto cochecillo, a gozar de la paz de la llanura, paz dulce y misteriosa a la vez; paz que comienza en el campo con las primeras luces, antes de la salida del sol, y culmina al atardecer, cuando se esfuma el día en el crepúsculo y las sombras envuelven suavemente el espacio. Todos los campesinos habéis gozado de este sublime espectáculo de paz; también los que no son campesinos y aman a la Naturaleza sobre todas las cosas...

## ¿Qué es paz?

Paz no es solo quietud, reposo, tranquilidad. Hay que ahondar más para comprender el significado de tan sugestiva y alentadora palabra. Paz, según varios autores, es la virtud que pone en el ánimo bienestar y sosiego, virtud antagónica a la turbación y a las pasiones. Paz pública es la contraposición a la guerra, la buena correspondencia de unos con otros, lo contrario de las disensiones, riñas y pleitos. Por la paz —he aquí la paradoja— se lucha. Pero estar siempre en lucha equivale a morir. La guerra supone egoísmo, regresión, como ocurre en el doloroso caso de España, metida en guerra por avaricia de muchos, orgullo de unos pocos y odio de los más, de los que no quieren vivir de su trabajo, de los que sólo en la explotación del sudor ajeno fían su vida. Esta clase de seres —algunos llevan sus torpes designios hasta la crueldad— no gozarán nunca de aquella «paz octaviana» de que se dice disfrutaba el Universo en tiempos de Octavio Augusto.

El estado de paz es el ideal de los pueblos. En esto coinciden muchos historiadores y filósofos. Pero para llegar a él es preciso que los individuos eleven su pensamiento a regiones donde, sin duda alguna, pueden armonizarse las legítimas aspiraciones de todos los seres. Pretender una diferenciación externa, es mal camino para la paz. En cambio la diferenciación interna o natural es necesaria de nuestra historia.



Aves que conviven fraternalmente y no se molestan...



## PAZ EN LA LLANURA



saría, porque si todos los individuos tuvieran un tipo uniforme de capacidad no sería posible el desarrollo del progreso y de la civilización, factores estos que hoy, por desdicha nuestra, no se cotizan. ¡Cuán hermosa es la igualdad ante las prerrogativas del género humano! Nada existe sobre la tierra tan alentador como saber que el individuo, considerado parte integrante del cuerpo social, no tiene jerarquías. Y que sus hermanos se procuran, en el estudio, aquellos medios de perfección que les negó la Naturaleza.

### La paz tiene historia

¡Ya lo creo! Y brillante. Porque su concepto ha sido y es uno de los más trascendentes de la vida universal. La paz es una consecuencia del orden y esa consecuencia arranca desde que el Mundo existe. Según que la paz se haya considerado con relación a la falta de perturbaciones dentro o fuera de los Estados, se denomina paz interior o exterior. A la primera se oponen los desórdenes públicos —aquellos que, en otros tiempos, sofocaba a tiros la guardia civil—; a la segunda, la guerra con otros Estados. La falta de paz en nuestra querida España encierra los dos matices: lucha interna entre opresores y oprimidos y

lucha exterior, porque pese a todos los «no intervencionismos» habidos y por haber —¡que farsa!— los países totalitarios, las odiosas dictaduras, nos hacen la guerra, una guerra feroz, a muerte, sin precedente histórico que justifique su dureza...



Una fila de árboles proyectan sombras gigantescas...

Pero volvamos a la paz. Hablan los historiadores de «la paz del hogar», tan necesaria en la familia. El hogar se consideró siempre inviolable, adoso por la idea del culto doméstico. También los campesinos acertaron a declarar «la paz de las estaciones y de la agricultura» que impedía la citación judicial cuando estaban en sus labores, así como la requisita de bueyes y caballos. El que ofendiese a

un campesino durante esos períodos sufría arrestos mayores... Pero no si lo explotaba o vivía a su costa. ¡Rarezas!

De los «Tratados de paz» no hablemos. Son papeles mojados que de nada sirven. Si la paz no tuviera más valedores que los Tratados podríamos darla por perdida.

yectan sobre el campo sombras gigantes, cas y armónicas. A lo lejos, un rebaño discurre tranquilo. Tomamos asiento. Un venticillo vivificador nos torna más optimistas. Todo rie a nuestro lado. Meditemos. Pero ¿es posible que a esta misma hora, cuando la Naturaleza nos brinda sus inagotables beneficios, haya hombres matándose en territorio español? ¿Es posible que llegue a tanto la ferocidad humana que ametralle en este momento a seres indefensos de las poblaciones civiles? ¿Es posible que la destrucción se esgrima como bandera de cultura y de progreso? ¿Es posible que siendo el robo un delito universalmente reconocido, existan países que traten de apoderarse villanamente de las riquezas de otros? No son los países —distingamos— son los Estados. No es lo mismo. La masa proletaria mundial asiste horrorizada a la hecatombe de sus hermanos españoles. ¡Lástima que no tenga la gallardía de prestarnos otras asistencias más prácticas que su admiración!...

### Unos kilómetros más

Paseemos despacio, sin prisa. Queremos visitar algunos parajes donde la paz encuentra recio apoyo. A medida que avanzamos se ratifica en nuestra mente la idea de la paz. Unos campesinos traba-



Corderillos negros con pinta blanca

jan afanosos. Más allá, una ternera lame amorosa el cuello de la madre. Hay en su caricia algo alentador que un espíritu sensible no puede desdeñar. La misma sensación nos producen esos corderillos negros, con pinta blanca en sus diminutas cabezas, símbolo de paz, que comen juntos, unidos, con fraternidad que los hombres debieran imitar. A la derecha del caserío, picoleando en una balsa, vemos el erguido cuello de unas aves que no se molestan en la tarea. Al contrario, más bien aparecen complacidas de atender a su susleno en franca y cordal camaradería, porque la Naturaleza produce para todos, no entiende de privilegios, ni de castas. Da sus frutos para que los mortales puedan gozar de su provecho. Esos animalitos que contemplamos con envidia: ¿si, con envidia —¿porqué no decirlo?— nos dan ejemplo de alianza y de amor. Conviven sin odios, disfrutando de esa paz anhelada por la que hoy luchamos los trabajadores, los productores de todas clases... ¡Paz en la llanura! ¡Paz en el corazón!

### Epilogo

Con el triunfo de la paz llegará el triunfo de los humildes, de los pobres parias que esperan anhelosos el momento de reposar, después de tan duras jornadas en las trincheras o en los tajos. Sólo viviendo es imaginable la fatiga del soldado, perenne en su puesto de lucha, desafiando todos los peligros, esperando en cada minuto la bala certera enemiga, el fati-



Unos campesinos procuran nuestro alimento trabajando afanosos

dico obtús o la metralla criminal de la aviación italo-alemana, al servicio de los traidores. Pero el combatiente acepta con entusiasmo el sacrificio que la patria le pide, porque sabe que, tras la guerra, con todos sus horrores, llega la paz, esa paz por la que suspiran todas las madres españolas.

Lo mismo ocurre al trabajador, al campesino, joven o viejo, que en la retaguardia labora intensamente para producir, para que nada falte a sus hermanos de lucha y a la abnegada población no combatiente, que tantos dolores sufre en estas horas febriles. Cuando escribimos estas líneas va a comenzar en el campo la batalla de la recolección, que también ganaremos con el esfuerzo de todos. Las doradas espigas serán convertidas en pan, el pan que ha de nutrirnos a todos, el pan que necesitamos para que nuestros cuerpos sigan firmes hasta lograr la victoria, que es nuestra, y con ella la paz, esa paz que hoy nos brinda el llano como un regalo de la Naturaleza.

Y una vez llegue el momento venturoso de poner fin a nuestros dolores, gritaremos, respirando fuerte, este dicho popular tan oportuno a nuestra gesta:

«Aquí paz y después gloria.»

EL REPORTER

Redacción y Administración DE **¡Campo Libre!** Montesquiza, 2-Madrid Teléfono núm. 47788

**Pelear con tesón por la independencia de España y por los legítimos derechos de los trabajadores de todas clases, es hacer labor pacifista.**

Ayuntamiento de Madrid



## Medalla Silvo-Pastoral

Anverso.—Intransigencia forestal.

Reverso.—Inconveniencia pastoril.

Canto.—Conjunción de ambas riquezas; Pastos y árboles.

Anverso.—Graves conceptos de un distinguido forestal, emitidos hace 77 años, fueron, seguramente, los siguientes: «La grandeza y aspecto formidable que presentamos al fin de nuestra iliada descansaban sobre lecho de movediza arena; no tenía su raíz social amamantada en la tierra como la tiene y tuvo, por ejemplo, Holanda, que ha afrontado y afrontará, sin conmoverse en el fondo de su prosperidad interior, todos los descabros políticos. Eramos un pueblo flotante, un pueblo pastor. Por eso parodiábamos con dolorosa perfección la marcha conquistadora de otro pueblo errante, el árabe. Avanzamos, corrimos, derramamos sangre y fuego sobre la mayor parte de los bien cultivados campos reconquistados, sobre Italia, sobre Flandes y hasta sobre un mundo virgen que recobró sobre las huestes de Cortés y Pizarro, poco más o menos, como en las de Muza y Tarik nuestra Andalucía. Los árabes pasaron triunfantes la media luna; nosotros la cruz; pero la Arabia, a vuelta de tanto triunfo de sus moradores, quedó tan inculta y desierta como siempre; y España, después de tantas victorias y conquistas, quedó más desangrada y pastora que nunca. Y pastora siguió, y pastora sigue...»

Reverso.—El recorrido de los ganados para ejercitar el pastoreo, se hace en la generalidad de los casos, según la ley del mínimo esfuerzo, a la conveniencia del itinerario para encontrar los abrevaderos a horas fijas, y siempre son los terrenos mejores los más recargados, sin temor a comprometer el porvenir del pasto. Paralelamente, las más de las veces, el aprovechamiento de leñas se hace de modo no menos caprichoso, sin otra mira que la de formar haces con las mejores matas, del modo más cómodo posi-

ble, en las zonas próximas al pueblo, mientras pueden quedar abundantes de madera y leña los parajes más alejados. Ciertamente, los pies cortados, si se trata de montes bajos, retoñarán con pujanza al principio, pero como la corta no ha sido localizada y los ganados recorren el monte a placer, los brotes van siendo mordidos y el predio arbóreo acaba por degradarse y sucumbir... Cuando constituido por repoblado de especies de monte alto, pinares principalmente, el estrago ha de contarse como mucho mayor, y el máximo, cuando por codicioso impulso el fuego destruye el arbolado con pretexto de aumentar superficie al pastoreo.

Canto. — Las cortas circunscritas a delimitadas superficies, que al rozar lo mismo mata erguida y vigorosa, que rastrera y débil, respeten su área, mientras los brotes terminales no estén a salvo del diente del ganado, sin daño para éste, armonizaría estos disfrutes al parecer antagónicos. Aquel plazo cumplido, no sólo la ganadería podría entrar, sino que hasta su entrada sería conveniente a los intereses forestales, pues concentrando su voracidad en brotes y ramas bajas de los tallos erguidos, actuarían cabras y ovejas, como legión de hábiles podadores, mientras el monte a cambio del descanso y reparación concedidos a sus rodales de corta, ofrecería denso y sin lastras tapiz herbáceo, con grandes recursos forrageros en abundante ramaje de tallos vigorosos, que antes mordidos y descabezados sólo podían mostrar exiguas ramillas de raquíticas hojas.

Basta, pues, en resumen concentrar, escalonar y llevar con cierta delantera los aprovechamientos de leñas con relación a los de pastos, para que la conservación y fomento de ambas riquezas sea posible, solidarizando así, en una palabra, la ganadería con los montes. ¡Pastos y árboles!

SECCION DE MONTES

## Los árboles y la guerra

Esos mismos árboles que sobre las montañas viven como verdaderos parias de la vegetación arbórea, amparan, del modo más eficaz, el sostenimiento de la ganadería, y por tal protección se facilita la práctica del cultivo agrícola por la producción de abono orgánico, y se satisfacen amplias necesidades del país, facilitando la producción de carne y de leche, y de lanas y de pieles, y de los múltiples productos que utilizan aquéllos como materia prima.

Esos mismos árboles de que hablamos, impiden que los arrastres de terrenos producidos en las montañas por la acción de grandes lluvias, corten, como frecuentemente ocurre cuando las montañas están desarboladas, las vías de comunicación, carreteras y ferrocarriles, siendo interesante que a este respecto sepas que, merced al amparo que presta el arbolado, puede subsistir la estación ferroviaria de Canfranc, amenazada siempre por los aludes del Pirineo.

También estos árboles son base necesaria para el transporte de energía eléctrica; ya que sobre ellos se apoyan los cables merced a los que tiene vida el telégrafo, el teléfono y otras diversas aportaciones de la electricidad.

Pero, además, y sobre todo ello, estos árboles constituyen —no lo olvides en estos días trágicos de la guerra— la mejor defensa de nuestros combatientes, pues allí donde existen es positivo amparo contra la aviación y la artillería enemigas, y tras sus troncos hallan parapetos defensivos nuestros hermanos o nuestros hijos en la defensa de la Patria, como ya hallaron en otros tiempos nuestros antepasados, luchando contra los invasores extranjeros, y como la pudieron hallar en otros países ciudadanos del mundo, empeñados en lucha semejante. ¡Los bosques constituyen las mejores defensas naturales que puede contar un país!

¡Ah!, si entre nuestros soldados se abriera hoy un plebiscito para manifestar su opinión respecto del valor de los bosques en la defensa del territorio patrio, estaría en el acto ganada una batalla contra la incompreensión y la incultura; pero, no lo dudéis, ese plebiscito se hará, ese juicio vendrá desde las trincheras a las ciudades, de las ciudades a cada uno de nosotros, y nuestros hermanos, nuestros hijos nos pedirán cuenta de la conducta que hayamos seguido en ese aspecto —como en otros muchos de la vida— y, avergonzados y estremecidos de dolor, tendríamos que declarar ante ellos, si no hubiéramos sido previsores, que no supimos comprender nuestro deber ni corresponder a su sacrificio; que lo esperamos y los exigimos todo de ellos, sin saber cumplir el más elemental deber de reciprocidad, con el propósito, con el esfuerzo y aun con nuestras privaciones; y entonces veríamos contristados que ya era inútil nuestro arrepentimiento, pues el mal causado no tendría remedio ni lo podría tener durante muchos años, ya que el árbol que se destruye en pocos minutos tarda en formarse muchos años, a veces más de ciento...

De esos árboles que necesidades inmediatas, derivadas de la guerra, hacen desaparecer para construir defensa, para

sostener terrenos, para disponer de albergues, para facilitar transportes, para fabricar elementos diversos de utilización indispensables y que también son preciosos para la vida de la población civil, pueden obtenerse, y se obtienen en condiciones normales, los productos más diversos, pues tal vez sea ocioso manifestar que si el vulgo puede creer que solamente se aprovechan en cuanto sirven para madera, puede también ser destinada a la fabricación de tejidos, como la seda artificial, mucho más extendida hoy día que la seda natural; que los periódicos que leemos, las cuartillas en que escribimos y los papeles con que envolvemos están fabricados, en gran parte, con pasta de madera; que en la fabricación de explosivos entra un producto, la celulosa, que se obtiene de la madera; que la carbonización y destilación de ésta no sólo se extrae carbón vegetal, que incluso se trata, por cierto, de utilizar en España, sino que también se obtienen brea, creosota, alcohol, vinagre, etcétera, etc.; que de jugo de un árbol vivo, de la resina se obtiene el alcanfor y productos básicos para la fabricación de pintura, barnices, jabones, tintas de imprenta, etc.

## CONSULTORIO DE ¡CAMPO LIBRE!

Deseando esta Federación Regional de Campesinos y Alimentación del Centro facilitar a los lectores de ¡CAMPO LIBRE! cuantos datos y antecedentes necesiten para su uso privado o para el desenvolvimiento de las Colectividades campesinas y Sindicatos (C. N. T.), ha establecido un Consultorio rápido para contestar a cuantas preguntas se nos hagan por escrito sobre cuestiones relacionadas con la agricultura, ganadería, avicultura, estadística, intercambio, etcétera.

También serán debidamente contestadas por la Asesoría jurídica de esta Federación aquellas consultas que se refieran a la vigente legislación agraria en sus diversos aspectos.

Las consultas deberán hacerse en una sola cuartilla escrita a máquina, si es posible, o en letra clara manuscrita, indicando la dirección del consultante y el organismo a que pertenece. En el sobre hay que poner la palabra «Consultorio».

Las contestaciones se publicarán semanalmente en ¡CAMPO LIBRE!

## ¡IMPORTANTE!

Se pone en conocimiento de todos los pueblos de la región Centro que los campesinos que se presenten a trabajar en la siega, procedentes de otras localidades, deben ir provistos de una autorización de la Colectividad a que pertenezcan, sin cuya autorización no debe admitírseles al trabajo, pues se da el caso de compañeros egoístas que durante el invierno han vivido de su respectiva Colectividad y ahora la abandonan para ganar jornales en otra parte, sin pensar en los perjuicios que su proceder ocasiona.

Nos daréis cuenta de los casos que de esta naturaleza se os presenten para estudiarlos e imponer sanciones si hubiere lugar.



## Charlas campesinas

—Pero, ¿qué te pasa, que te relames tanto?

—No lo digas a nadie...

—¿Misterio?

—Misterio, no. Pero si la gente se enterara va a hacer «cola».

—¿En el pueblo?

—En el pueblo y en la China.

—Me tienes intrigado...

—Hay para ello.

—¡Revienta de una vez!...

—¿Has visto que he sacado la lengua?

—¡Claro! Por eso te pregunto ¿por qué te relames?

—Porque me han dado a probar en la sección de vinos de la Federación una copita de mosto que es el delirio.

—¿De Biol-uva?

—Exacto. ¿Lo conoces?

—He oído hablar de él.

—Pues si has oído nada más y no lo has probado, es lo mismo que si vieras una buena moza, dura y bien «plantá», y te quedaras mirándola...

—¡Siempre el mismo! Déjate ahora de mozas y dime lo que sepas de ese prodigio «bebestible».

—Que es lo más grande que se ha hecho en el Mundo y en Chinchón.

—Pero ¿vas a hablar en serio?

—Más en serio que Mussolini cuando saca la barbilla y comienza a decir chulerías.

—Venga, pues. El mosto...

—El mosto es dulce como los bartolillos; tan dulce que casi no se puede tomar sin agua. Yo lo he probado hace media hora y ya ves: aún tengo la boca tan sabrosa que cuando vaya a casa temo que la parienta no me deje en paz en toda la noche.

—¡Dá!e!

—Es una bebida que igual te sirve en verano para hacer un soberbio refresco, que para tomarlo como alimento único, que para endulzar hasta el vinagre.

—En fin: una panacea.

—No se lo que es eso, chico.

—Una cosa que sirve para todo.

—Eso es mi mujer...

—Tu mujer y el Biol-uva.

—El Biol-uva hará una verdadera Revolución. Ya la está haciendo. No se habla en Madrid de otra cosa. He visto las botellas, las etiquetas, los carteles de propaganda. La gente pide Biol-uva hasta en las funerarias...

—¡Arrea!

—De verdad. Dentro de poco lo verás en los bares de todos los pueblos, y hasta pensamos mandarle al traidor Franco una botella a ver si al probarla los fascistas le dan una «patá» en el «pompis» y le

dicen que no hay nada mejor que lo que hacen los «rojos»...

Este verídico diálogo da idea del furor que está haciendo el producto de nuestra Región. Palabra.

Por la transcripción  
YO

## Otra vez...

Otra vez en la palestra; otra vez en el sendero revolucionario, camino de la libertad. Nuestro CAMPO LIBRE sobre el tapete. Nuevamente nuestro infante de ayer, convertido hoy en robusto mancebo, marcha con paso firme a verter su semilla libertaria sobre los surcos que abriera en los cerebros de los hermanos de la g'eba.

Otra vez nuestro g'adiador insubordinado a toda idea dictatorial, marcha, lanza en ristre, a librar combate con los caciques modernos y sus secuaces; a orientar a nuestros campesinos por rutas liberadoras.

Otra vez, hoz en mano, a limpiar de malas hierbas aquellas tierras bravías que supieron imponer sus derechos a la reacción. Y otra vez a alegrar con su contenido ideológico a aquellas caras rudas; pero francas, cubiertas de arrugas por los sufrimientos a que estuvieron condenadas cuando el producto de su esfuerzo era para el «señorito».

Alegría en las caras tostadas de las mocitas que adornan nuestros trigales, y que suspiran por los mocetes que, allá lejos, se baten contra los traidores.

Veremos a nuestros campesinos erguir su figura de tilanes bravíos en la tierra que, encorvados, abren con la reja del arado o la azada para depositar la semilla que fecunde, y acaso, cuando nacida en nueva planta por sobre la tierra española, brille un sol de libertad.

Aunque circunstancias ajenas nos impidan que, en su totalidad, se realice nuestro ensueño, seguiremos la marcha ascendente hacia una mejor existencia, y si hechos fatales no nos lo impiden, volveremos a la brecha con más firmeza. Preciso es que la producción agrícola se encauce en forma que no sea, como hasta hoy, una agonía lenta de los trabajadores del campo, ya que una transformación social se lleva a efecto en nuestro suelo... que a balazos liberará de traidores.

Ejemplos que nos congratulan nos dan las colectividades que, por sobre las alimañas humanas que se oponen a su función libre, organizan su economía y su trabajo de forma que honran nuestro pensamiento anarquista.

¡Adelante, mocete! Con tu nueva salida lleva un abrazo fraterno a los hermanos del terruño.

## Unidad sindical

No hace muchas semanas se celebró en Barcelona un acto que debe considerarse memorable en la historia del movimiento obrero. Nos referimos al banquete ofrecido por los trabajadores españoles a sus colegas ingleses, al final del cual hablaron los representantes de las sindicales y de los partidos políticos para coincidir en todos los problemas de Gobierno y manifestar públicamente que la unión sellada en España era un hecho real y eficaz y no un simple acuerdo sin consistencia alguna.

En efecto, esa unidad constituye un suceso de enorme trascendencia, porque es un ejemplo que se brinda a aquellos países democráticos en donde no se ha logrado todavía la coincidencia de las diversas fracciones populares para constituir un solo frente, cuya potencialidad se oponga al osado desenvolvimiento del fascismo y sea además una fuerza capaz de sacar de las urnas electorales la conquista del Poder, que es tanto como asegurar las reivindicaciones de los trabajadores, anhelos que, lo mismo en unos sectores políticos que en otros, son en su fondo exactamente iguales.

Conviene, pues, que el «caso» de España se divulgue para estímulo de la unidad. Porque aquí fué preciso que el fascismo nacional, con el apoyo de las potencias totalitarias, desencadenara la lucha armada, para que la unión se produjera. Si las divergencias de partidos y organizaciones no hubieran existido, como la lógica y el instinto de conservación aconsejaban, el enemigo se habría visto desarmado automáticamente.

Veamos ahora un curioso accidente que se deriva de la unidad sindical hispana:

El robustecimiento de las instituciones que forman el Frente Popular Antifascista, ha resultado el principio de la sindicación obligatoria, sin coacción por parte de nadie, detalle muy importante en relación con la disciplina ciudadana.

Antes del movimiento preparado por las derechas, se apuntaba como un éxito que la Unión General de Trabajadores contara en su seno un millón de afiliados y otro tanto la Confederación Nacional del Trabajo; pero estos números podían considerarse insignificantes al lado de los millones de trabajadores —manuales e intelectuales— que existían en el suelo de nuestra Península. El ideal de los dirigentes se cifraba, naturalmente, en agrupar en los sindicatos de oficios y profesiones a cuantos vivieran de su esfuerzo personal, deseo sin embargo que tropezaba con dos inconvenientes: la oposición patronal expresada incluso con la amenaza del despido si los asalariados se alistaban en las sociedades de resistencia, y la apatía de algunos obreros, fruto de su involun-

Pero llegó el movimiento subversivo, que trajo la desbandada de la clase capitalista y el consiguiente momentáneo colapso de la producción. El esfuerzo de estos patriotas trabajadores en aquellos momentos y la unión que en torno al Gobierno han pactado sus respectivas organizaciones, ha impresionado vivamente a la masa no encuadrada en los centros sociales. Y he aquí el accidente: De modo espontáneo, con la iniciativa que da la propia realidad, los indiferentes han engrosado las filas sindicales en forma tal, que una inmensa mayoría de los españoles posee actualmente el carnet que les acredita como obreros conscientes y con la destacada personalidad que nos atribuye el mundo ante los fenómenos sorprendentes que se registran en la España Antifascista.

## LA HUELGA DE CAMPESINOS DE 1934

Por radio se ha conmemorado el aniversario de la fecha de 5 de junio de 1934 en que por primera vez, en España y en el mundo, se declaró una huelga general de campesinos. El agro español se alzó, entonces, contra los gobernantes reaccionarios que ya preparaban la traición que estalló dos años más tarde.

Comenzó el acto radiado con la evocación de los campesinos que entonces dieron sus vidas por la causa de la libertad. Entre ellos figuran Nicolás de Pablo, Felipe Granados, Rafael Bermudo, Isabel Expósito y Antonio Pulgarín, símbolo de los campesinos de Badajoz. Estos nombres, entre centenares de ellos, recuerdan la tragedia dolorosa del campesinado español, sometido años y años a la férula de unos sórdidos terratenientes defendidos y amparados por los tricornos del crimen. La vida de Pulgarín fué ejemplar. Su martirio horrible. Ni los brutales apaleamientos de la Guardia civil ni los horrores del presidio lograron abatir su temple. Una bomba fascista acabó con su vida en tierras toledanas. La Guardia civil había asesinado, poco antes, a su compañera en el pueblo extremeño de Azuaga. Ningún dolor quedó inédito para este ejemplar matrimonio proletario.

Leed y propagad

La Prensa  
Confederal

## GESTOS DE ANTAÑO



De antaño, sí. Porque ahora el campesino no encuentra en la fatiga el desconsuelo de la soledad y de la explotación. Antaño, miseria y cansancio eran en el porvenir de los trabajadores de la tierra; tierra que ellos regaban con el sudor de jornadas durísimas, mientras otros seres —¿hombres o fieras?—, titulándose hermanos, disfrutaban de privilegios que ya no volverán, que no deben volver...

Mirad la fotografía que ilustra esta página. Un pobre obrero, después de tenaz brega en el surco, descansa unos minutos. Con el pañuelo trata de secar las gotas que invaden su frente y pretende secar también los pensamientos que le sugiere su dolorosa situación. No queremos hablar en tono patético. ¡Se ha escrito tanto en torno a los abnegados campesinos! Olvidemos el sufrimiento de otras épocas. Unas remotas, otras cercanas. Hace poco, un diario confederal recordaba la epopeya —así podemos llamarla— del labrador andaluz, de aquel pobre paria que percibía como producto de su trabajo ochenta céntimos diarios y un gazpacho frío...

Ahora también se desliza por el campo alguna injusticia, reminiscencias de un pasado que se resiste a desaparecer. Todavía la sombra del terrateniente, del cacique, inflama la avaricia de quienes no se resignan a vivir sin explotar a sus semejantes. Pero esas excepciones serán exterminadas. El campesino debe combatir las con energía, empleando los medios que le facilita la sindicación y el sistema de trabajo colectivo, que es el único que puede redimirle, que puede engrandecerle...

Alejemos de nuestra mente el gesto dolorido de ese trabajador que nos habla del pasado y nos muestra en su semblante todo el vejamen de que le hicieron víctima la usura y el egoísmo humano, ese egoísmo que armó el brazo de los traidores contra la España proletaria, ese egoísmo internacional que representan las odiosas dictaduras y quiere apoderarse de nuestra riqueza; hacernos la vida imposible. Ese egoísmo que ametralla nuestras cabezas y destruye nuestras casas, asesinando arteramente a nuestras mujeres y a nuestros hijos...

Tranquilízate, campesino, aquel antaño no volverá.

## HECHOS VERIDICOS DE LA GUERRA

¡Por un pitillo!

Eran dos: Cornejo y Carrasco... Ambos Comandantes en la Casa de Campo y, al mismo tiempo, más que compañeros, hermanos, pues se querían de tal suerte que la fraternidad en ellos era indisoluble.

Los traidores querían hacer una operación en la Casa de Campo y, para ello, enviaban sobre nuestras líneas siete tanques que avanzaban hacia ellos, con la idea que es de suponer.

Cornejo y Carrasco, cuando vieron el movimiento ofensivo de los artefactos, saltaron de nuestros parapetos y, a campo descubierto, proveyéndose de bombas de mano, esperaban tranquilos el avance de los tanques para, en el momento dado, arrojar sobre ellos sus preciosas cargas, dando a sus soldados el mayor ejemplo de valor y de heroísmo en tan difícil situación.

Mientras los tanques avanzaban Cornejo y Carrasco sostenían irónico coloquio.

Uno de ellos, dijo de pronto al otro:

—Te apuesto un pitillo a que los tanques no llegan a nuestras líneas.

—Apostado va —dijo el otro—. Y siguieron esperando que los tanques, con su paso de tortuga cansina, se aproximasen más y más.

La noche iba cubriendo con su manto de negrura el crepúsculo nespertino del atardecer.

Los nuestros, en sus líneas, esperaban, sin disparar ni un solo tiro.

Carrasco y Cornejo les dieron esta orden severa y enérgica. Sólo era interrumpida la paz y la tranquilidad de la noche que se acercaba por el tético rechinar de las ruedas y engranes de cadenas de los monstruos de hierro, en su caminar perezoso.

Mientras los tanques seguían avanzando, Cornejo y Carrasco se arrojaban a tierra y avanzaban también hacia ellos, provistos en cada mano de una bomba.

Pasaban los segundos y minutos que parecían siglos. Avanzaban los tanques y avanzaban los dos hombres, en sentido contrario, como si fuesen a chocar.

Los dos Comandantes, cuando estuvieron a pocos metros de los tanques, se separaron uno del otro; Carrasco dirigiéndose a la derecha, Cornejo a la izquierda.

Cuando estuvieron a la altura precisa de los monstruos de hierro, lanzaron, a unisono, sobre los dos primeros que abrían marcha las primeras bombas de mano, que fueron a destrozarse las cadenas y engranajes de los tanques, quedando deshechos materialmente y muertos sus ocupantes. Las dos explosiones fueron tremendas, atronando horribles en el espacio.

tinuaron los dos hombres avanzando, siempre a ras de tierra, hacia los tanques que seguían detrás de los destrozados, fuera de combate ya.

Los cinco restantes vomitaban balas de sus ametralladoras, sin lograr blanco, mientras los héroes seguían avanzando siempre hacia ellos.

Cuando Cornejo y Carrasco estaban de nuevo a la altura de los cinco tanques que quedaban sin ser tocados por la metralla de sus bombas, lanzaron sobre ellos el resto de las que les quedaban, tocando en las ruedas, cadenas y engranes de los artefactos.

El momento fue de intensa y trágica emoción...

Al verse los conductores de los cinco tanques atacados (uno de ellos quedó hecho añicos) por las bombas de los dos valientes, y temiendo correr igual suerte que los dos que rompían marcha, volvieron grupas huyendo, a más no poder, de las ciertas explosiones que producían las bien lanzadas bombas de Cornejo y Carrasco. Estos, al verlos correr, lanzaron sobre ellos toda la carga de bombas que llevaban consigo, y optaron por levantarse del suelo y unirse uno al otro, haciendo un vivo comentario de la huida cobarde de los traidores.

Como se verá por la narración verdadera de este hecho de guerra, la operación ofensiva que querían llevar a cabo los facciosos aquella noche sobre la Casa de Campo, a base de tanques, quedó malograda por el valor, el heroísmo y la abnegación de dos bravos.

De los siete tanques quedaron en nuestro poder tres.

Los tres fueron destrozados, deshechos por las bombas de mano que sobre los mismos arrojaron Carrasco y Cornejo.

Cuando pocos minutos después de la huida de los artefactos, unidos ya, comentaban lo ocurrido, Cornejo decía a Carrasco:

—Oye, tú, que te gané la apuesta... Dame el pitillo.

—¡Que te crees tú eso! —contestó Carrasco...

Y al ir a buscar en uno de sus bolsillos tabaco sacó sólo un cigarro, dándose cuenta los dos que, entre ambos, reunían la ínfima cantidad de un pitillo, que partieron, encendieron y fumaron a medias.

¡Qué importa que no tuviesen más que un pitillo para los dos, si poseían los corazones más bravos y generosos!

¡Cómo envidiaron los traidores y asesinos a los hijos del pueblo!

AURELIO JEREZ SANTA MARIA

Madrid, junio 1938.